

JUAN PABLO IZQUIERDO

ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL

BUENOS AIRES, JUNIO 1975

829

Un arte directoral de superior jerarquía

LA NACION
BUENOS AIRES

26 JUN 1975

Concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional (3º de abono). Director: Juan Pablo Izquierdo. Solista: André Navarra (violoncelo). Obertura de "Ifigenia en Aulis", de Gluck, "Concierto en la menor op. 129", de Shumann, "Variaciones sobre un tema rococó op. 33", de Tchaikovsky, "Soria Moria", de Gandini (primera audición de la versión para orquesta de cuerdas), y suite de "El pájaro de fuego", de Stravinsky. Cine Teatro Opera.

Juan Pablo Izquierdo ha vuelto, tras un período de ausencia, a ponerse al frente de una de nuestras orquestas. El resultado de la nueva experiencia ha sido óptimo; evidencia de que quien hace unos diez años y con la inolvidable Sinfónica de LRA se mostró poseedor de aptitudes y condiciones realmente notables ha proseguido con firmeza, en parte apreciada aquí, una marcha ascendente que lo ha llevado, sobre la base de títulos sólidos, limpidos, incuestionables, a ocupar posición de relevancia en el actual panorama de la dirección de orquesta.

En el músico chileno, resi-

dente en Europa, viajero permanente por muchos de los principales centros artísticos del mundo, huésped requerido y celebrado por importantes organismos sinfónicos de varios continentes, interesado asimismo por la conducción de espectáculos operísticos, coinciden en alto grado virtudes que explican con muy concreta elocuencia esa trayectoria de éxitos y de la que mucho cabe todavía esperar.

Tiene musicalidad a raudales, don de mando bien definido, impecable formación, personalidad, es invariablemente probo e infrecuentemente dúctil, eminentemente respetuoso y seguro de sus conceptos, basados sin duda sobre el estudio y la reflexión; sabe extraer de sus colaboradores por la vía de la persuasión y del saber un alto nivel de rendimiento. Es indudable que una permanencia suya de adecuado lapso al frente de un conjunto como la Nacional se traduciría en resultados superiormente buenos. Los consiguió por cierto con una estada excesivamente breve pero con todo capaz de traducirse en logros de infrecuente magnitud.

Sólo un artista de genuina calidad y un profesional que conoce a fondo su oficio puede conseguir tras seguramente no muy abundantes contactos con la orquesta — los ensayos nunca sobran — traducciones espléndidas, como las que Izquierdo obtuvo de la obertura de Gluck y de "El pájaro de fuego". Fueron reediciones de alto vuelo que no se olvidarán fácilmente.

También resultó de primer orden su participación en las obras de Schumann y de Tchaikovsky, en las que Navarra, impecablemente apoyado, mostró su envergadura violoncelística, un tanto limitada por momentos a causa de dificultades de afinación. Muy bien impresionó, vertida con sumo esmero, la versión para orquesta de cuerdas de "Soria-Moria", trabajo imaginativo y refinado.

Una semana antes —cabe añadir—, Izquierdo había presentado, de manera sumamente interesante la "Sinfonía en re menor", de Franck acompañada por dos páginas de Ravel: el "Concierto en sol mayor", a cargo de ese representante prominente del pianismo argentino que es Antonio de Raco, y "La valse".

Cuanto le escuchamos en esta nueva visita nos llevó a la conclusión de que Izquierdo se ha situado en una primera línea americana dentro de su especialidad, quizás compartida por alguno que otro colega (muy pocos).

Ahora cabe tan sólo aguardar, junto a próximos retornos, el creciente afianzamiento de su carrera internacional, que muy firmes elementos de juicio permiten vati-

cinar como brillante. Ojalá que sea así.

JUAN PABLO IZQUIERDO
PRESS REVIEW, ENGLISH TRANSLATION

"UN ARTE DIRECTORAL DE SUPERIOR JERARQUIA"
La Nación, Buenos Aires, 26 de Junio de 1976

"CONDUCTING ART OF SUPERIOR QUALITY"

After a few years absent, Juan Pablo Izquierdo returned to conduct one of our Orchestras. The result could not be better. This was already in evidence for us when he came ten years ago to conduct the Radio Symphony Orchestra showing his really extraordinary talents, which have been developed since in such a way to put him in an outstanding position among Conductors today.

This Chilean musician, who resides in Europe, is constantly requested by the most important artistic centers of the world both to conduct concerts and operas. His success is based on his numerous abilities -and we can still hope for much from him to come.

He possesses great musicality, leading power, impeccable background, personality, experience and flexibility. He is respectful and secure about his musical concepts based on study and reflection. He knows how to obtain the best from the Orchestra. It would be desirable to have him for a longer period with the National Symphony Orchestra and we are sure this would bring the best results as he has shown us today.

It is only possible for an artist of rare quality and deep professional knowledge to give such splendid readings as the one he gave in the Gluck Overture and the Firebird in such a short period. These were unforgettable performances.

The accompaniment given to the cellist André Navarra, soloist in works by Schumann and Tchaikowsky, was also excellent. We had a very good impression of "Soria-Moria", an imaginative and refined work for strings, rendered with the greatest care.

A week before, Izquierdo had also given interesting performances of the Symphony by Cesar Franck and of two works by Ravel: The concert in G Major -with the prominent Argentinian pianist Antonio de Racco- and La Valse.

We can conclude that Izquierdo has placed himself in the very first rank of Conductors in America, position being shared by only very few artists.

We await his return and we wish for him the best results in his international career. We forecast for him a brilliant success.